



REPÚBLICA H



#OPINIÓN

Se trata de una legisladora morenista acusando a compañeros de su mismo partido de violencia sexual y política

MORENA EDMEX FRENTE A SU CRISIS MÁS DELICADA

E

n Morena Estado de México estalló una bomba: la diputada federal **Claudia Leticia Garfias Alcántara** denunció haber sido víctima de **agresión y abuso sexual**, señalando directamente al equipo del diputado local **Oswaldo**

Cortés Contreras y a la alcaldesa de Acolman, **Blanca Guadalupe Sánchez Osorio**, como cómplices del ataque ocurrido en sus oficinas distritales. Una acusación de esta naturaleza, dentro del mismo partido, coloca a Morena en su momento más **incómodo** y **desnuda** la contradicción de su discurso, la promesa de "cero

tolerancia" frente a la violencia contra las mujeres.

No se trata de un pleito entre corrientes ni de una disputa por territorio electoral. Es una **legisladora morenista** acusando a compañeros de su mismo partido de **violencia sexual y política**. Y ese hecho, por sí solo, obliga a **Morena en el Edomex** a responder más allá del terreno **judicial**. La denuncia ya está en la **Fiscalía General de la República**, pero el juicio político y social comenzó desde el mismo instante en que **Garfias responsabilizó** públicamente a **Cortés y a Sánchez Osorio** de lo que pudiera pasarles a ella, a su familia y a su equipo.

La legisladora relató que tras ser **ultrajada**, al identificar a su agresor logró zafarse, pero al salir encontró a **sus hijos y a un asesor golpeados**, ensangrentados y gravemente heridos. Hoy se recuperan de secuelas que requieren atención neurológica, mientras su colaborador lucha por no perder la vista. Además, su oficina distrital quedó **hecha pedazos**: se llevaron dinero, computadoras, equipo y hasta destruyeron un vehículo oficial. Para colmo, un camión con material, parte del operativo, terminó en manos de la propia alcaldesa de Acolman.

"**Hago responsables** de todo lo que me pueda pasar a mí, a mi familia, a mi equipo y a la familia de mi equipo, al diputado **Oswaldo Cortés** y a la presidenta **Blanca Sánchez Osorio**", advirtió Garfias desde San Lázaro, arropada por legisladores de su bancada que respondieron al grito de: "**¡No estás sola!**".

La dirigente estatal de Morena, **Luz María Hernández Bermúdez**, hasta el momento ha **guardado silencio**. Y de los señalados **ni sus luces**, el vacío se llena muy fácil y la omisión también es complicidad. Morena no puede escudarse en que las investigaciones siguen su curso; el partido que gobierna ese

estado y el país tiene la obligación política de acompañar a la diputada, de dar un mensaje de respaldo a sus mujeres y de marcar distancia frente a cualquier forma de **violencia**.

Legisladores morenistas acompañaron a Garfias, pero el gran **ausente fue Ricardo Monreal**, coordinador del grupo parlamentario. Un mal mensaje, justo cuando lo que se necesita es congruencia.

La investigación dirá si hay responsabilidades penales, pero la **dirigencia estatal** no puede guardar silencio, más aún cuando está encabezada por una mujer.

...

EN CORTO: Hablando de violencia de género, en **Michoacán**, la **presidenta del Congreso, Julianna Bugarini**, fue **criticada en redes sociales** no por su trabajo legislativo, sino por la **forma en la que iba vestida** durante un acto público.

Bugarini no se limitó a quejarse, ella **denunció el hecho** como violencia política de género y lo vinculó con la iniciativa que ella misma impulsa en el Congreso para tipificar el **ciberacoso como delito**; además presentó una queja ante la **Fiscalía General de Michoacán** para que se lleve a cabo una investigación.

Con una trayectoria que incluye la Secretaría de Bienestar estatal y la coordinación de voceros del gobernador, el episodio que vivió la diputada vuelve a mostrar la doble vara: mientras a los hombres se les cuestiona por sus decisiones, a las mujeres se les reduce a su apariencia.

Nos vemos a las 8 por el 8 TV

@SOFIAGARCIA MX

La dirigente estatal de Morena ha guardado silencio